

El libro y la literatura oral como vías de percepción y disfrute estético de los pacientes del Centro Médico Psicopedagógico

Por: Yanexy Herrera Fernández, Elvis Herrera Cudello

Especialistas de la Biblioteca Pública Municipal "Rolando Hernández Lemus", Fomento, Sancti Spíritus.

Tel: (041) 46 1251 y (041) 46 1945

E mail: bmfomento@hero.cult.cu

niubo@hero.cult.cu

La biblioteca pública, como institución protagónica del Programa Nacional de la Lectura, despliega una amplia red de servicios orientados a satisfacer, formar y renovar los intereses de lectura y las demandas de información de los miembros de la comunidad. En este sentido, brinda una atención priorizada a usuarios con características especiales y, particularmente a quienes presentan determinada discapacidad que dificulta su relación plena con el libro y el acto de leer. Hasta el momento, la práctica bibliotecológica en Fomento no había incursionado en los servicios dirigidos a usuarios con discapacidades mentales severa y profunda. A la vez, este es un terreno generalmente poco explorado en la actividad bibliotecológica en Cuba, sólo conocemos un antecedente relativo en la práctica de la biblioterapia que la Biblioteca Nacional "José Martí" viene realizando con notable efectividad desde la década del setenta en hospitales infantiles y policlínicas, con fines psicoterapéuticos, aunque su práctica difiere en buena medida de nuestros objetivos.

Con la fundación del Centro Médico Psicopedagógico de Fomento, el 2 de octubre de 2001, la comunidad de Fomento vino a ser privilegiada al contar con una institución _con el carácter dual de centro de salud y educacional_ que se ocupara del tratamiento de rehabilitación de pacientes con discapacidades mentales severa y profunda, con el objeto de contribuir a la compensación de sus procesos psíquicos y físicos, con vistas a su integración a la sociedad.

Planteada la necesidad elemental de prestación de servicios a esta categoría de público, diseñamos el proyecto de investigación "Un amigo que alimenta la esperanza", con el objetivo de contribuir, mediante el descubrimiento del libro a través de la oralidad y la visualización de imágenes, al desarrollo perceptivo y el disfrute estético de los pacientes del Centro Médico Psicopedagógico.

De este modo, el proyecto de investigación estuvo dirigido a la formulación de un programa de actividades de promoción de la lectura (se extenderá por espacio de dos años a partir del mes de enero de 2004) que permitiera acercar a los pacientes al mundo de los libros; contribuir al descubrimiento de sus potencialidades intelectuales; estimular el desarrollo de los procesos del pensamiento _valiéndonos del poder sugestivo de láminas, cuentos, títeres, adivinanzas y canciones_; reafirmar, con creatividad y sencillez, los conocimientos que los pacientes adquieren mediante las cuatro disciplinas que reciben; y, por sobre todo, ofrecer una vía para el disfrute del arte literario, de la imagen visual y del conjunto de manifestaciones recreativas asociadas, en versiones adecuadas para su comprensión.

El Centro Médico Psicopedagógico agrupa a pacientes cuyas edades oscilan entre los cinco y los diecisiete años que se dividen para su entrenamiento y rehabilitación atendiendo al tipo de retraso y a su discapacidad motora en:

1) Custodiables sin marcha, aquellos que padecen un retraso mental profundo y serias limitaciones físicas que les imposibilitan realizar movimientos complejos y caminar.

2) Custodiables con marcha, los que presentan retraso mental profundo, pero sí pueden caminar, aunque se mantienen generalmente en posición sentada.

3) Entrenables, que pueden recibir entrenamiento en las distintas disciplinas educativas con las que se tiende a la compensación de sus defectos psíquicos.

En sentido general, estos pacientes necesitan una intensa actividad de estimulación visual, auditiva y táctil. Es decir, la visualización de láminas, objetos y representaciones vivas; el desarrollo de la escucha a través de la conversación, la identificación de su nombre por medio del reconocimiento de sus sonidos y la audición de la música; la percepción sensorial táctil al tocar y palpar objetos reales y seres vivos, y al sometérselos a estímulos, etcétera.

A su vez, los distingue una insuficiencia general del desarrollo del lenguaje que se caracteriza por formas patológicas en las cuales existen trastornos en la formación de las unidades fonológicas, léxicas y morfosintácticas de la lengua. Son comunes el vocabulario pobre, los agramatismos, los defectos en la pronunciación, la indiferenciación de fonemas y el bajo nivel de comprensión.

La situación en el área del lenguaje puede ser descrita por medio de la clasificación, según el grado de profundidad de las insuficiencias

que se manifiestan, en cuatro niveles donde la gradación se expresa en orden creciente de desarrollo:

a) Retardo oral de primer nivel: caracterizado por la ausencia total o casi total del lenguaje oral, el uso de lenguaje impreso, la pronunciación de algunas palabras balbuceadas, monosílabos y sonidos onomatopéyicos.

b) Retardo oral de segundo nivel: palabras aisladas, inconexas, repetición de sonidos, especialmente los onomatopéyicos, abundantes errores de pronunciación y frecuentes trastornos de omisión y sustitución.

c) Retardo oral de tercer nivel: palabras y frases sencillas, aisladas generalmente, el lenguaje se apoya en la mímica, trastornos en la pronunciación.

d) Retardo oral de cuarto nivel: palabras y frases sencillas, conexiones léxicas y relaciones gramaticales simples, pero siempre con trastornos de pronunciación.

Los pacientes reunidos bajo la clasificación de entrenables son expuestos a un sistema de enseñanza y rehabilitación el cual incluye cuatro disciplinas, y que será necesario referir aquí, considerando la significación que tendrá nuestro trabajo como contribución al vencimiento de los objetivos propuestos por los especialistas de la institución médica a través de dichas disciplinas:

- Autovalidismo (actividad básica compensatoria): orientación y adiestramiento referente a la formación de hábitos y modos de comportamiento autosuficientes respecto a la realización de las actividades vitales: asearse, vestirse, alimentarse, mantener la higiene y el aspecto personal, etcétera.

- Orientación ambiental: transmisión de conocimientos acerca del mundo que los rodea, la identidad personal y de las personas con quienes se relacionan, familiarización con las ubicaciones espaciales de los objetos (uso adecuado de pronombres demostrativos y adverbios de lugar), discernimiento de los sexos y sus diferencias fisonómicas y fisiológicas fundamentales, identificación de objetos, animales, plantas...

- Relaciones cuantitativas: ubicación de dimensiones espaciales y de conjunto, aprendizaje sobre cantidades, formas y colores de los objetos, entre otras.

- Educación psicomotriz: capacitación para el trabajo y el desarrollo de habilidades, a través del diseño constructivo, los ejercicios que

desarrollen su psicomotricidad fina, cómo hacer rasgos con lápices en papel (garrapateo), rasgado, moldeado de plastilina, pintura dactilar con crayolas o colores, impresiones digitales, etcétera.

En vistas a la formación de hábitos y modos de comportamiento autosuficientes por parte del paciente que contribuyan a lograr el autovalidismo en la realización de las actividades vitales (asearse, vestirse, alimentarse...), resulta necesario proporcionarles distintos grados de ayuda clasificados en tres niveles:

- Primer nivel de ayuda, consiste en ofrecer una alerta sencilla dirigida a llamar su atención sobre la esencia de lo que interesa, a observar con detenimiento, a descubrir: "fíjate bien", por ejemplo.
- Segundo nivel de ayuda, ofrece una orientación más compleja que incluye la demostración por parte del instructor para que el paciente aprenda a reproducir lo visto: "fíjate bien cómo yo lo hago", por ejemplo.
- Tercer nivel de ayuda, se usa cuando resulta insuficiente la demostración por parte del instructor y consiste en hacer junto con el paciente la actividad en cuestión.

El proceso de diseño de las actividades requirió un delicado estudio de todos los elementos para hacer factible la efectividad del trabajo. Así, las actividades fueron concebidas para extenderse por un período de tiempo breve (diez a quince minutos). Debían realizarse con los pacientes entrenables y los custodiables por separado. Se distinguen por su carácter enfático o intensivo, pues sus facultades de comprensión del tema abordado son muy limitadas, independientemente del uso que hagamos del lenguaje, el cual debe ser extraordinariamente sencillo y estar sustentado en una dicción clara, con apoyo del lenguaje gestual, el uso de correctas normas de entonación, y la diferenciación de voces y gestos de los personajes. La narración de los cuentos precisa ser complementada por imágenes visuales: representaciones gráficas y escénicas, objetos reales, títeres, juguetes, muñecos, etcétera. La utilización de la música en sus expresiones más formales o informales, acabadas o inacabadas _por medio de la audición de grabaciones, la canción a capella, la simulación de sonidos de instrumentos musicales_ alcanza una notable significación como elemento conservador del ambiente confortable, y sostenedor de las expectativas. Así mismo, resultan muy útiles el juego, las adivinanzas, las preguntas, y toda vía de participación interactiva de los usuarios.

La experiencia práctica nos demostró la necesidad de volver una y otra vez sobre las mismas actividades, los mismos temas, cuentos y personajes, de modo que se desarrollaran las facultades de los

usuarios para la fijación, la memoria, el ejercicio del pensamiento, el análisis y el enriquecimiento del lenguaje. Cada nueva vuelta sobre un asunto, en realidad, no era una simple reiteración del anterior, sino la inclusión de elementos nuevos que de algún modo contribuían a reafirmar las impresiones formadas anteriormente por ellos. Así, el efecto producido era similar al de una gota de agua que al caer acumula sedimentos de sales minerales. Por otra parte, el trabajo individual con los usuarios ha reportado resultados visiblemente superiores, sólo que esto implica realizar cada actividad reiteradas veces, lo cual hace difícil su práctica sistemática.

La selección de las vías de la oralidad y la visualización de imágenes para el arribo a los fines propuestos se explica si tenemos en cuenta que los actos de ver y escuchar están dotados de cierta agradabilidad, y constituyen formas primarias de la aprehensión de la realidad por medio de los sentidos _a diferencia, por ejemplo, de la lectura, que si bien es captada por vía de los sentidos igualmente, exige un ejercicio intelectual de decodificación y análisis que para muchos representa una carga, un fastidio, hasta tanto se descubra sus exclusivas excelencias. Si añadimos el hecho del desconocimiento total de la escritura por parte de los usuarios y su incapacidad para alcanzar a aprenderla, quedará fundamentada la referida selección.

Otro aspecto que debemos mencionar es el relativo a la adopción de un lenguaje adecuado para el tratamiento de niños pequeños, así como la utilización de libros para párvulos _en su mayoría con ilustraciones exclusivamente, o con breves textos_, y que está determinado por la necesidad de comunicación que nos exige situarnos al nivel de nuestros menos capacitados interlocutores; esto también se sustenta en la idea de la sustancial diferencia existente entre la edad real (biológica) de los discapacitados mentales de este género y la llamada edad mental, siempre muy inferior a aquella y que se corresponde en buena medida con la de la temprana niñez.

La orientación temática de las actividades, en todos los casos, ha guardado relación con los objetivos del proceso docente educativo desarrollados por los especialistas del centro a través de las disciplinas que allí se practican.

De este modo, por citar algunos ejemplos, el tratamiento del tema de los libros para párvulos *El oso hacendoso* y *Buenos días*, de la Editorial Gente Nueva, contribuye al vencimiento de los objetivos de la disciplina autovalidismo, por cuanto permite estimular la correcta formación de hábitos higiénicos y responsabilidades referentes al cuidado de la estética personal, así como la formación de valores morales y el respeto de normas de convivencia y comportamiento que propicien la armonía y el buen funcionamiento familiar. La narración de un cuento basado en el libro *La liebrequita quiere pasear*,

de la editorial alemana Der Kinderbuchverlag, constituye una magnífica lección de amor, respeto y obediencia hacia los padres. Mientras el uso de los libros Zoológico, Pequeñitos del zoo, Mi libro de animales y Caminan y juegan, de la Editorial Gente Nueva, favorece el desarrollo de la orientación ambiental y las relaciones cuantitativas, al familiarizar al usuario con el mundo de los animales, su diversidad, su número, su aspecto, sus colores.

La realización de las actividades, no obstante el servicio de apoyo que representa para la actividad pedagógica del centro, tiene como propósito fundamental causar el placer estético, y a la vez ser una fuente de conocimiento del mundo (real o imaginario), de modo que descubran en el libro, en las ilustraciones y en los cuentos, nuevos y deslumbrantes ingredientes del goce de vivir.

Siendo la percepción la "aprehensión de la realidad por medio de los datos recibidos por los sentidos" y "la representación mental" de lo captado por esta vía, la práctica de las actividades concernientes a este proyecto estimula la expansión de los procesos cognoscitivos del usuario discapacitado mental hacia el enriquecimiento de su cosmovisión, de su apreciación respecto al mundo en que vive; con lo cual se reduce la distancia (insalvable, pero no inmutable) que separa a estos de los seres humanos con plenas facultades mentales. Este doble propósito de nuestra empresa ha sido perseguido cuidando de no subordinarlo a las funciones didácticas (secundarias) que, indirectamente, se ponen de manifiesto.

El libro, el arte literario, la magia de las ilustraciones, la música, la palabra, el canto, son presentados no como ejercicios de rigor necesarios para cierto aprendizaje, sino como formas de la libertad, de la belleza, del juego, del placer. Si consideramos la enorme

desventaja de estos niños y adolescentes con respecto a las demás personas, es lógico inclinarse a pensar que la incentivación más exitosa _la que descubra exactamente el punto que es preciso estimular para lograr el máximo rendimiento y la más adecuada predisposición para el ejercicio de la actividad intelectual_ será el factor "mágico" capaz de preparar el camino para la convalidación, en la medida de lo posible, de las desventajas que separan al discapacitado mental del resto de la humanidad.

Dado que el proyecto ha de extenderse a lo largo de dos años (pues en menor tiempo no se producirían transformaciones demostrables en nuestros beneficiarios), los resultados que a continuación exponemos responden a la evaluación de una primera etapa de ejecución del proyecto (enero-diciembre de 2004):

- El enriquecimiento del vocabulario pasivo de los usuarios, como derivación de la identificación y el aprendizaje de los nombres y atributos de los personajes de los cuentos; vocabulario que, en algunos casos, asume formas activas, por medio de la pronunciación del nombre de cierto personaje y, más frecuentemente, de sonidos onomatopéyicos en sustitución del nombre del personaje en cuestión. Por ejemplo, si les mostramos dos títeres _uno representa al perro del cuento "El gallito cantarín", y el otro al gallo_ y les preguntamos cuál de ellos es el más valiente, ocurren respuestas aisladas como "kikirikí", o "guau, guau" en el caso contrario.
- La expansión del conocimiento que tienen sobre el mundo que les rodea: los animales y su diversidad, los elementos del medio ambiente, las relaciones familiares, las formas de la belleza, los valores humanos, etcétera.
- El disfrute de la actividad literaria por vía oral y de las manifestaciones artísticas y recreativas complementarias de aquella, es una evidencia visible o deducible por su comportamiento, por el notable grado de atención prestada en cada encuentro y por la aceptación que expresan hacia nuestro trabajo, lo cual está confirmado por la opinión de especialistas y asistentes que reconocen la alegría de los pacientes al vernos.
- El sostenimiento de una capacidad de concentración apreciable, hecho que referimos como el criterio de especialistas y asistentes.
- La contribución al desarrollo de los valores humanos, lo cual comprobamos por medio de las simpatías despertadas, por ejemplo, por el gallito cantarín y su amiga la abeja; y el desprecio que sienten, en tanto, hacia el perro que agrade a la abeja.
- El aporte ofrecido al vencimiento de las disciplinas de estudio del Centro Médico Psicopedagógico y, especialmente a la del autovalidismo, por medio del tratamiento de temáticas referentes a la higiene personal, la estética, las responsabilidades y la armonía familiar.
- El descubrimiento paulatino del libro y los valores que encierra, juntamente con el surgimiento del deseo de escuchar la lectura, de la avidez de hojear el libro o visualizar sus ilustraciones, con lo cual reviven la historia contada y la disfrutan otra vez, así mismo se despiertan nuevas asociaciones mentales entre la imagen y la fábula narrada, y se estimula la producción de pensamiento por imágenes.

ANEXOS

ANEXO 1 Cuento para ser narrado 1 (de nuestra autoría)

"El gran susto"

Hubo una vez en que yo era chiquitico así. A mí me gustaba mucho el azúcar y destapaba con cuidado la tapa y zas... ¡Qué rico! Pero mi hermano, que era muy gracioso, un día que la lata estaba vacía, escondió a mi perrito Negri y le dio dos caramelos para que estuviera tranquilo. Negri se durmió y yo fui (pss) con cuidado de que mami no me viera, destapé la lata y... guau, guau, guau, huy, ah, toc... Me caí de espaldas, tremendo susto, y Negri se me trepó arriba y me pasaba su lengua mojada una y otra vez por la cara. Y mi hermano, muerto de la risa. Ese día descubrí lo malo que es darse un susto y lo rico que es reírse del susto de otro. Desde entonces, me escondo tras las puertas, y al pasar mami o papi, salto, les abrazo las piernas y les doy un gran susto, así: huuh. Y me río mucho, mientras ellos tiemblan y gritan. Je, qué rico.

Pero en este libro hay un cuento de un conejito que sí se dio tremendo susto. Un susto de verdad. Pero esta vez nadie se rió. ¿Quieren que les haga el cuento?

Había una vez un conejito al que le gustaba saltar y correr y pasear por el campo él solito, mirando las flores y respirando el aire fresco. Pero como era muy chiquito y no tenía permiso, un día se le escapó a su mamá y (pss) despacito para no hacer ruido salió por una ventana; y empezó a cantar y correr, brincando de alegría. Pero iba camino al río y no sabía nadar ¡Ay, conejito, ten cuidado, te puedes caer al agua con tantos brincos! ¡Cuidado, conejito, que te ahogarás! ¡Ay, mi madre, se va a caer al río! Y mientras, en la casa, la mamá se preguntaba: ¿Dónde estará este nené travieso mío?...

Este es un cuento para continuar. Lo importante es que ellos deseen saber el final. Así, la técnico en terapia ocupacional del centro les leerá o narrará la historia del libro a lo largo de la semana.

Inspirado en el libro La liebre que quiere pasear, de la editorial alemana Der Kinderbuchverlag.

Anexo 2 Cuento para ser narrado 2 (de nuestra autoría)

"El gallito cantarín"

Había una vez un gallito cantarín que iba de viaje por un camino lleno de flores, caminando y cantando, y antes de cada canción se daba fuertes golpes en el pecho, así: irataplán!, y cantaba: ikikiriki! El gallito de pronto oye una bronca: pim, pam, pum, zum, pss, ay, huy. Apura el paso y se encuentra con una abeja bocarriba, en la yerba, pobrecita, con un ala rota. Y sobre la abeja estaba la cabezota grande y fea de un perro negro que le gruñía y ladraba con los dientes

enormes, muy blancos. Así que el gallito vio que el perro era un gran abusador y, ¿saben lo que hizo? Pues batió fuertemente sus alas contra el pecho: irataplán! y, acercando el pico a la oreja del perro, cantó con todas sus fuerzas ikikirikí!

El perro dio un salto atrás y el gallito se puso en el medio, con las alas abiertas. Y el perro furioso dijo: "Eh, ¿qué se ha creído este?" Pero tuvo miedo y se fue. Ahora el gallito cantarín va por los caminos cantando y sonando su tambor, así: irataplán!, ikikirikí!, acompañado por una orquesta de abejas, con maracas [sonidos de maracas], claves [sonidos de claves], guitarras [sonido de guitarra], trompetas [toques de trompeta] y bailarinas. Y cuando tiene sed, se toma un trago de rica, hum, riquísima miel de abejas.

Esta es una apología de la amistad: culmina con el acto simbólico de tomar juntos una cucharada de miel de abejas.